

Andrea CZORTEK – Mario MATTEI – Cecilia PALLONE, *Gli Agostiniani a Sansepolcro e il Beato Angelo Scarpetti*, Tolentino, Biblioteca Egidiana, 2009, Págs.156 c/ ilustraciones a color.

Desde mediados de la primera década de este nuevo siglo, la *Provincia Agostiniana d'Italia*, retoma el camino que en su momento trazara la obra de P. Stanislao Bellandi y su *Bolletino Storico Agostiniano*, editado en Firenze allá por 1924 en donde como hoy, con suma pasión y mucho esfuerzo editorial, los agustinos florentinos intentan con sus colaboradores y estudiosos cercanos a la importante Biblioteca Egidiana, acercar a los especialistas noticias referentes a la Orden, su contexto – sobre todo lo referido a los Siglos XIII y XIV – y su actualidad.

La *Nuova Serie Monografie Storiche Agostiniane* es además, según sus editores, un puente de acceso a la divulgación para los nuevos aportes de jóvenes investigadores, empeñándose así en el cultivo del estudio y la cultura tal como lo han hecho estos religiosos mendicantes a través de los siglos. Baste recordar la amistad entre Francesco Petrarca y los agustinos de su tiempo.

El volumen que nos ocupa en esta circunstancia, está dedicado a los agustinos de Sansepolcro y al Beato agustino Angelo Scarpetti de Sansepolcro. Contiene tres interesantes estudios, comenzando por el trabajo de Andrea Czortek denominado *I frati eremitii sant'Agostino a sansepolcro nei secoli XIII a XIV*.

De unas cincuenta paginas de extensión, el estudio de Czortek transita el devenir del Convento de Sansepolcro, celebre por haber dado a dos grandes luminarias de la Orden, por un lado al Beato Scarpetti y por otro, al celebre Fray Dionisio de Borgo Sansepolcro, amigo de Petrarca, figura normativa del humanismo en Occidente. Este convento en su momento fue parte de la Provincia de Spoleto - actual región de Umbria – Toscana.

Continuando con la formulación de Jacques Le Goff referidas a la Umbria *duecentesca*, el estudio comenta el devenir de las distintas comunidades eremíticas y mendicantes vigentes en ese particular proceso del Medioevo umbro, donde se da origen justamente a la radicación de los *frater* eremitas de San Agustín, que tendrán a la regla del *hiponense* como clave de vida, alrededor del año 1245.

Dice Andrea Czortek: «son dunque i frati minori e gli eremiti di san'Agostino a marcare in maniera nettal'ambiente sirtualle, inci-

dendo notablemente, con i loro insediamenti, nell'urbanistica en el peasaggio delle città e dei centri minori dell'Italia centrale. In particolare nell'area tra le odierne Toscana, Umbria e Marche, a partire dalla metà del XIII secolo gli agostiniani ejercitan una notevole influencia, destinada a raggiungere maggiore incidencia nel passaggio tra Due e Trecento con i circoli che si sono creati attorno a Chiara da Montefalco e Simone Fidati da Cascia, nonché in rapporto con la vicina presenza di Nicola da Tolentino.» (p.18)

Las complejidad documental es advertida por Czortek, entre ello la dispersión de la documentación antigua, lo que no anula la posibilidad que se establezca la mínima crónica del la fundación del Convento de Anghiari en 1309, apenas cuarenta y un años después la peste asolara a toda Italia, donde encontrara a los agustinos profundamente insertos en el contexto eclesial y social *cittadino*, aspectos que desarrolla con profusa documentación y bibliografía.

La conclusión a la que llega nuestro primer autor es que luego de una primera fase de conflicto y a poco mas de un decenio del *Liber Ecclesie Catholicae* de Alejandro IV, se vislumbra un proceso de equilibrio e inserción de la comunidad agustiniana con el asentamiento urbano del cual es protagonista no solo por su esmerada organización interna sino por los frutos de la relación entre los *frati* con algunos singulares laicos.

El segundo de los trabajos editados en esta obra esta realizado por el eminente historiador agustiniano, Mario Mattei, O.S.A, cuyo trabajo titulado *Gli agustiniani a Sansepolcro dal XVI al XIX secolo* realiza un pormenorizado análisis de la realidad eclesial de los mendicantes en tres instancias temporales, estos es 1555, 1650 y 1770. Transcribiendo en el mismo una documentación inédita proveniente del Archivo Histórico de la Orden en Roma, precioso documento para los interesados en la temprana modernidad. Toma a su vez nota de la tabla de Raffaello Sanzio sobre la visita de la Virgen a Elizabeth.

El volumen culmina con el trabajo sobre el Beato Sacchetti de Cecilia Pallone, documentado trabajo que pone el colofón exacto a una interesante publicación que será de suma utilidad a los dedicados a las Ordenes mendicantes del bajo Medioevo, sin duda de cuidada edición conteniendo un amplio apéndice de imágenes que permiten también a los interesados en la iconografía detener su mirada y adentrarse en la Umbría del Cuattrocento.

D. PABLO GUZMÁN